

## CHISPAZOS DE GUERRA EN CENTROAMERICA

No es inédito ni inesperado el choque entre las tropas nicaraguenses y hondureñas en la frontera que separa a los dos países. Hace poco más de un año ocurrió algo semejante y la cosa no pasó a más, aunque siguió continuando tan mal como siempre. Lo que está ocurriendo en estos días quizá puede estimarse como más grave, por lo que es en sí mismo y por lo que puede traer tras de sí. La aviación hondureña se ha atrevido a bombardear una importante instalación militar en territorio nicaraguense en respuesta, al parecer, a una masiva entrada de tropa nica en territorio hondureño en persecución de los contras. De momento las aguas parecen remansarse de nuevo, una vez mostrada su peligrosidad, y se pasa al arreglo diplomático de lo que pudo convertirse en un arreglo de cuentas por las armas.

El esquema factual parece sencillo. Los contras con la relativamente nueva ayuda militar no encubierta -recuérdese que el affaire Irán-contras ha mostrado que siempre ha habido ayuda en parecido volumen- han empezado a querer justificarla con acciones más intensas sobre Nicaragua desde Honduras. Para nadie es un secreto, aunque oficialmente se ignora, que en la frontera común residen habitualmente y se entrenan no menos de diez mil contras para disgusto de los propios hondureños, malestar de los nicaraguenses y seguridad de los norteamericanos. Como oficialmente se dice que no están en territorio hondureño, aunque estarlo lo están, los nicas de vez en cuando se dedican a perseguirlos, supuestamente sobre propio territorio porque dicen no estarlo en el ajeno. Los hondureños de por



Chispazos de guerra... 2

sí no harían nada y los contras de por sí se retirarían más en el interior de Honduras. Pero Estados Unidos desde Palmerola y desde Washington da la voz de alarma. Los nicas, se entiende los sandinistas, han profanado el territorio hondureño, porque los otros nicas, se entiende los contras, no lo profanan, ~~sí~~ aunque realmente lo trituran y lo ensucian. Algo hay que hacer. Pídanme aviones y helicópteros. Y a regañadientes el presidente hondureño vuelve de sus vacaciones o de su ignorancia -otro presidente que no sabe-, los militares se ponen firmes y piden a los norteamericanos que les acerquen a la frontera, no vayan a perderse ~~en~~ por el camino de su patria. A continuación vienen los choques armados y los nicas sandinistas se vuelven a su territorio, siempre con la duda de si han salido de Nicaragua porque sólo han visto huellas nicaraguenses.

Pero este juego formal se puede complicar y hay que explicar por qué. Todo se debe a los contras. Si los contras estuvieran realmente dentro de territorio nicaraguense, no se daría realmente un problema centroamericano. Los revolucionarios salvadoreños llevan siete años luchando sin haber necesitado para nada el apoyo del santuario de Honduras y de la protección y entreno de los norteamericanos. El uso de los bolsos es cosa completamente distinta. Pero los norteamericanos han obligado a Honduras a aceptar en su suelo miles de soldados extranjeros, que salen a luchar y regresan cuando se ven en peligro, las más de las veces fracasados y sin poderse defender sin cruzar de nuevo la frontera nicaraguense. Es difícil que a la larga los sandinistas se detengan en la persecución.



cución de sus agresores, sobre todo cuando no se da presencia de tropa hondureña, que prudentemente ha dejado de por medio una tierra de nadie, donde cierra sus ojos ante las acciones de los contras. Estos para poner en peligro la paz en Centroamérica, para no regionalizar el conflicto tendrían que introducirse de una vez por todas en la profundidad de su territorio patrio y en él hacer las maniobras o guindas necesarias para eludir la presión de sus adversarios armados.

Quien respalda todo este juego peligroso es Estados Unidos. Por eso Estados Unidos está regionalizando el conflicto. El jefe del comando sur ha estado en Honduras para ver qué pasa, como si la cuestión no fuera de los hondureños sino mucho más una cuestión propia, que les afectara directamente. Algunos comentaristas internacionales hallan de que todo ha sido para echar una cortina de humo sobre el caso Irán-contras; otros dicen que los sandinistas han querido probar cuán débil está por el momento la administración Reagan. Lo más probable es que lo ocurrido responde a una lógica que viene de atrás y que no se ha interrumpido en ningún momento. El Pentágono y la CIA necesitan mantener en vilo al régimen sandinista y no cuentan con otra carta de momento que la de los contras, los equiparados para venganza norteamericana por Reagan con los padres fundadores de EUA.

Para Centroamérica toda este juego es peligrosísimo, porque se está jugando literalmente con fuego con el que todo el monte seco puede arder. La presencia de Contadora y/o de las Naciones Unidas en la zona del conflicto podría evitar su propagación.

